



El primer día de clases, las bellotas aparecieron esparcidas en el patio de recreo. Ese hallazgo encendió la curiosidad de los niños y abrió paso a juegos llenos de imaginación.





Al darmel cuenta de su interés, los invité a convertirse en investigadores y descubrir los secretos de las bellotas y de los árboles que las dan vida.







“Cuando las bellotas caen, extrañan a su mamá”, dijo Har’Minnie. Con esas palabras, una rama de roble se transformó en la mamá de las bellotas.



Entonces les pregunté:  
“¿Cómo creen que se siente la rama?” “Triste”, respondieron sin dudar. Para devolverle alegría, los niños decidieron hacerle regalos: dibujaron y pintaron hojas, y modelaron bellotas de arcilla, cada una llena de ternura y consuelo.







Finalmente, colocaron sus obsequios en la rama, que colgamos en nuestro salón de clases, honrándola como la mamá de las bellotas y celebrando su importancia.





Así, entre preguntas, palabras y creaciones, los niños descubrieron que hasta una rama caída guarda historias de pérdida y de belleza, y que es posible restaurarla con cuidado y cariño.



**nido  
demadera  
.com**

## **La mamá de las bellotas**

¿Quieres aprender a transformar la curiosidad de los niños en investigaciones llenas de significado?

Contáctame para conocer más sobre esta y otras experiencias en el aula.

[nidodemadera@gmail.com](mailto:nidodemadera@gmail.com)  
[www.nidodemadera.com](http://www.nidodemadera.com)